

Myiasis ocular (Oftalmomyiasis) originada por larvas de *Oestrus ovis*.

Jorge Sapunar, Tamara Minaeff y Natalia Conca.

RESUMEN

Se presenta el caso de una mujer de 52 años, que presentó bruscamente sensación de cuerpo extraño y dolor en su ojo derecho. Su ojo estaba rojo y la cornea no tenía alteraciones. En total 7 larvas blanquecinas de aproximadamente 1mm de longitud fueron removidas mecánicamente. Extraídas las larvas tuvo rápida recuperación y sin complicaciones.

Se identificaron como larvas de primer estadio de la especie *Oestrus ovis* (*O. Ovis*).

SUMMARY

Ocular myiasis (Ophthalmomyiasis) caused by *Oestrus ovis* (A case report).

The case of a 52-year-old woman is presented. The patient complained of a foreign-body sensation in her right eye. The eye showed redness and hyperaemia. The cornea was normal. Seven white larvae of 1 mm were easily removed mechanically. Removed the larvae led to rapid and uncomplicated recovery.

The larvae was identified as a first stage larvae of *Oestrus ovis*.

Servicios de
Gastroenterología y
Oftalmología. Hospital
Clínico de la Universidad de
Chile

Correspondencia: Dr. Jorge Sapunar P. Servicio de Gastroenterología
Hospital Clínico de la Universidad de Chile,
Santos Dumont 999, Independencia, Santiago.

INTRODUCCIÓN

Las moscas juegan un importante rol como vectores de agentes patógenos (bacterias, parásitos, virus, hongos, etc.). Sus larvas pueden originar en el hombre y animales una serie de lesiones tisulares debido a su voracidad. Este parasitismo por larvas de moscas se denomina miyiasis. La oftalmomyiasis por larvas de la mosca *Oestrus ovis* se presenta en todos los continentes ⁽¹⁻⁵⁾, en Chile existen publicaciones ⁽⁶⁻⁸⁾, pero nos parece que la casuística es mucho más numerosa, pues creemos que muchos casos no consultan o no se diagnostican ^(5,8). Por ello nos parece de interés presentar un caso de miyiasis ocular que hemos observado recientemente.

CASO CLÍNICO

Mujer de 52 años, sin antecedentes mórbidos de importancia, que el 8 de Enero de 2002, estando en la plaza de la ciudad de San Felipe, presentó súbitamente prurito en su ojo derecho, luego a los pocos minutos dolor y ardor ocular, lagrimeo y sensación de cuerpo extraño en ese ojo, todo lo cual le dificultó enormemente sus actividades, se colocó colirio de tobramicina, luego su hijo la examinó y con algodón le extrajo del ojo 5 "gusanitos", blanquecinos, muy móviles, con lo cual alivió bastante, pero a las 2 horas se exacerbaron sus molestias y nuevamente su hijo le extrajo un "gusanito", con lo cual nuevamente alivió y esa misma noche le sacó otro. Al día siguiente 9 de Enero de 2002 continuó con sensación de cuerpo extraño ocular por lo cual acudió a oftalmólogo, quien al examen apreció un ojo derecho rojo con secreción purulenta y al biomicroscopio encontró incrustada en los pliegues conjuntivales del fondo de saco inferior una pequeña larva blanquecina de aproximadamente 1 mm de longitud, móvil. La conjuntiva tarsal se vio congestiva y con secreción purulenta. La cornea se observó normal. Se colocó lidocaina tópica, se realizó lavado ocular con suero fisiológico y se extrajo una larva. Se prescribió colirio

de tobramicina con dexametasona cada 2 horas y en ungüento oftálmico en la noche.

El ojo izquierdo estaba normal.

El control a las 24 horas evidenció disminución marcada de la congestión conjuntival y de la secreción, sin visualización de larvas.

Examinada la larva se apreció de casi 1 mm de longitud, blanquecina, móvil y al microscopio con pequeño aumento, entre otras características presenta escleridios en forma de cuerno típica de las larvas de primer estadio de *Oestrus ovis* (Fig. 1a y b).



Figura 1:

a): Myiasis ocular por larvas de *Oestrus ovis*. Mujer de 52 años.

a) Larva de *O. Ovis* de 1 mm de longitud de primer estadio.

b): Extremo anterior de la larva, con un par de ganchos grandes, como cuernos, articulados a un esqueleto quitinoso.

DISCUSIÓN

La palabra miyiasis viene del griego mya que significa mosca. El término miyiasis fue propuesto por primera vez en 1840 por Hope ⁽²⁾ y corresponde al parasitismo de los tejidos y órganos del hombre y animales por larvas de ciertas moscas.

Las larvas de moscas se desarrollan habitualmente en materias orgánicas en descomposición, pero en algunas especies las larvas deben cumplir obligadamente una fase parasitaria en los animales o en el hombre como parte de su ciclo vital, entre ellas *Dermatobia hominis*, *Cochliomyia hominivorax*, *Oestrus ovis*, y en otras especies de modo fortuito la mosca es atraída por el olor fétido o un foco purulento originando un parasitismo accidental como acontece con los géneros *Musca*, *Sarcophaga*, *Lucilia*, etc.

Según su ubicación las miyiasis pueden ser digestivas (gástrica o intestinal) cutánea, oftálmica, ótica, genital, etc.

Las larvas de mosca son ápodas, vermiformes, acéfalas y su cuerpo está formado por segmentos.

La infestación por larvas de moscas se ha observado en Chile periódicamente ⁽⁶⁻⁹⁾, Neghme y Donoso Barros en 1944 ⁽⁶⁾ citan el trabajo de Francisco Aguirre en 1885, como el primero de importancia con casos clínicos en las tropas chilenas durante la ocupación de Lima en la Guerra del Pacífico.

La afección en Chile no nos parece extremadamente rara, especialmente en la localización cutánea. Creemos que los casos de miyiasis oculares deben ser mucho más frecuentes que los pocos consignados en la literatura ^(4,5) esto se debería a que muchas personas no acuden a médico por la benignidad del cuadro clínico.

Diferentes especies de moscas son capaces de provocar daño ocular al depositar sus huevos o larvas en la conjuntiva. Las más frecuentes son *Oestrus ovis*, *Musca doméstica*, *Cochliomyia americana* y *Dermatobia hominis*.

Las larvas son voraces, pueden producir procesos oculares de diferente gravedad desde una pequeña irritación conjuntival hasta la destrucción del ojo y de la órbita lo cual es raro y se ve en personas que viven en pésimas condiciones higiénicas y con factores favorecedores.

Oestrus ovis (Linneo, 1758) es una mosca grande, mide 12 mm de longitud de color amarillento cubierta de pelos y en general por su tamaño y aspecto semeja una abeja, es fácil de reconocer.

La mosca adulta hembra es muy activa durante las horas de sol, arroja sobre su víctima las larvas de primer estadio en las fosas nasales y en la conjuntiva, rara vez en los labios y hocico de las ovejas y otros mamíferos incluido el hombre, luego éstas avanzan hacia los senos frontales y maxilares en donde se desarrollan pudiendo llegar a tener unos 20 mm de longitud, durando su evolución unos 10 meses. El parasitismo habitualmente es múltiple ^(3,5,8). Estas larvas blanquecinas y traslúcidas se caracterizan por un par de ganchos bucales grandes, agudos, potentes como cuernos de color café articulados a un esqueleto quitinoso (Fig. 1b). Cuando las larvas han completado su desarrollo descienden a los orificios de las fosas nasales y son expulsadas por estornudos, caen al suelo en donde se transforman en pupas. Raramente penetran en el globo ocular.

Parece que los animales presienten el peligro pues procuran esconder el hocico apoyándolo contra diversos objetos o huyendo para evitar la parasitación.

En el hombre que es un huésped accidental originan una miyiasis conjuntival produciéndose una inflamación brusca y muy molesta, pero corrientemente benigna y autolimitada. La invasión de la órbita o del globo ocular, más típica de otras especies, es raramente informada por *O. ovis*. El accidente se observa esencialmente en regiones ganaderas, pero también puede ocurrir en las ciudades como en nuestro caso.

El tratamiento en todas las myiasis y también en la ocular consiste en la extracción de las larvas que se aprecian fácilmente en la conjuntiva, a pesar de su pequeño tamaño, previa instilación de una solución anestésica y luego se aconseja indicar un colirio antibiótico para la infección bacteriana concomitante.

Nuestro caso se presentó en una persona sin lesiones oculares o nasales predisponentes y su tratamiento fue la extracción de las larvas con buena evolución posterior.

REFERENCIAS

1. Beaver PH, Jung RC, Cupp EW.
Clinical Parasitology 9th ed. Philadelphia. Lea and Febiger, 1994.
2. Hall MJR.
Screwworm flies as agents of wound myiasis. En: www.fao.org/livestock/agap/frg/feedback/war/u4220b/u4220bo7.htm
3. Cameron, JA, Shoukrey, NM and Al-Garni, AA.
Conjunctival ophthalmomyiasis caused by sheep nasal botfly (Oestrus ovis). Am J Ophthalmol 1991; 112: 331-4.
4. Atías A, Donckaster R, Schenone H, Olivares M.
Myiasis ocular producida por larvas de Oestrus ovis. Bol Chil Parasitol 1960; 15: 37-8.
5. Suzzoni-Blatger J, Villeneuve L, Morassin Bet Chevallier J.
Un cas d'ophtalmomyiase externe humaine à Oestrus ovis, à Toulouse (France). J Fr Ophtalmol 2000; 23: 1020-2.
6. Neghme A, Donoso R.
Myiasis humana en Chile. Rev Méd Chile 1944; 72: 973-81.
7. Donoso R.
Myiasis humana en Chile. Consideraciones clínicas y epidemiológicas. Rev Chile Hig 1947; 2: 3-60.
8. Atías A.
Dípteros: Mosquitos, tábanos y moscas. En: Parasitología Médica. Atías. Publicaciones Técnicas Mediterráneo. Santiago, Chile. 1999; 456-63
9. Reyes H, Hevia H, Schenone H y Sapunar J.
Myiasis humana por Phaenicia sericata (Meigen, 1826) en Chile (Díptera, Calliphoridae). Bol Chil Parasitol 1967; 22: 168-71.